



## MIRADAS

Juan Pablo Vicencio C.  
Psicólogo Clínico

## ¿Qué tipo de sociedad estamos construyendo?

Preocupante resulta que en las últimas semanas tenemos que lamentar la partida de tres personas que tomaron la drástica decisión de terminar con su vida. Con ello dejan un largo silencio a sus seres queridos y un triste precedente a sus generaciones venideras.

Como simples seres humanos no podemos juzgar a quienes optan por el suicidio, tampoco sirven de mucho las posibles explicaciones o interpretaciones psicológicas o filosóficas de las causas que llevaron a tal determinación. Sin embargo, sus muertes nos obligan a reflexionar acerca de qué es lo que estamos haciendo como sociedad para prevenir nuevos casos y para hacer de este mundo un lugar más amable y habitable para todos los seres vivos.

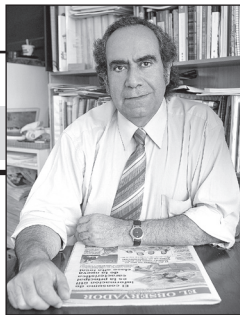
Y es que no basta la psicoterapia, ni los antidepresivos y tranquilizantes, o cualquier otro sistema que prometa frenar con los desórdenes del ánimo, y en definitiva con el dolor humano, necesitamos del compromiso de todos por transformar el espacio local en que habitamos. Si cada uno de nosotros aporta desde su

lugar (familia, trabajo, juntas de vecinos, iglesias, etc.) con acciones concretas para generar solidaridad, generosidad, compasión, perdón, respeto y todas aquellas actitudes mentales que fomentan la felicidad, entonces no sólo evitaremos nuevas muertes sino que estaremos construyendo un mundo mucho mejor.

La educación en este sentido tendría que ser clave para el desarrollo de competencias y habilidades para la vida educando en la formación de valores y no simplemente siendo mera transmisora de información sin sentido.

En lo que concierne a la comunidad, sólo agrupados en torno a actividades que nos permitan generar vínculos dejaremos de sentirnos solos y aislados.

Si la muerte nos entrega algo, es la oportunidad para reconocer que la vida es finita y que hoy (sólo hoy) podemos y debemos hacer algo para transformar nuestro mundo y para que nuestros hijos e hijas nos recuerden como los reconstructores no sólo de un nuevo Chile material sino también espiritual.



Roberto Silva Bijit

ÚLTIMA CARILLA

## Los temas de actualidad que preocupan a nuestra zona



Se ha desencadenado una gran discusión respecto del recorte de los proyectos aprobados por el Gobierno Regional en la administración pasada y que el nuevo gobierno quiere recortar para ayudar a la reconstrucción del sur de Chile.

La disputa parece lógica. Los alcaldes no quieren recortes de proyectos con los que ya contaban para sus comunas. Piensan que los fondos de reconstrucción deben salir de otra parte del presupuesto de la nación. Tanto en la Provincia de Quillota como en la Provincia de Petorca hay problemas por este planteamiento, ya que se entiende que ser solidarios no significa desarmar un santo para vestir a otro.

Esperemos que el Intendente pueda convencer al poder central para que desista de esta desafortunada determinación, ya que sería una mala forma de partir una gestión, abortando proyectos donde tantas personas

trabajaron y donde tantas esperanzas se forjaron.

Los alcaldes tienen razón al defender sus derechos sobre la realización de estas obras. Ninguna emergencia debiera cambiar el desarrollo planificado.

Otro tema que ha puesto en evidencia la falta de oportunidades de nuestras ciudades, es lo que está pasando con los 38 refugiados palestinos que llegaron a instalarse en La Calera hace dos años. La acogida de la gente fue magnífica, por el espíritu generoso y cálido de los habitantes de la ciudad del cemento, pero la realidad demuestra que no todos ellos se pudieron quedar en La Calera.

De los 38 palestinos, solamente permanecerán 13, compuestos de dos familias y un soltero, que

encontraron un lugar y un trabajo para quedarse. Los demás se irán a Concón y a otras ciudades donde tendrán una mayor estabilidad económica. La historia de los emigrantes repite lo ocurrido con italianos, españoles y árabes a comienzos del siglo XX, que viajando desde el puerto de Buenos Aires, decidieron cruzar la cordillera y quedarse en

nuestras ciudades. En todas ellas supieron forjar su futuro, pero hay que reconocer que eran otros tiempos. Ahora es más difícil ganarse la vida que antes. La competencia agota a los más débiles y los deja confundidos en medio de oportunidades desperdiciadas.

Siempre hay que mirar a los emigrantes, porque ellos llevan en su corazón mucho coraje y mucha sabiduría. Siempre tendremos mucho que aprender de los que dejan sus tierras y se vienen a luchar por subsistir en territorios tan apartados de los suyos.

Finalmente, para concluir nuestra mirada sobre la actualidad, nos parece interesante rescatar la demora del gobierno de Piñera para nombrar sus equipos en regiones. No le ha sido nada fácil. El terremoto no es excusa, porque tuvo tiempo antes. Sin embargo, debemos aceptar que se han tomado cerca de un mes en hacer nominaciones, porque han estado buscando los mejores nombres para cada lugar, a la vez que han debido equilibrar las disputas partidarias de RN y la UDI, que a su vez se deben enfrentar con los equipos técnicos nombrados por Sebastián Piñera, que quieren gente independiente, pero que simpatice con ellos, más que activos militantes a los que parece que se les pagara una deuda con su nominación.

Tres temas y tres opiniones para reflexionar.



## INFORME CONFIDENCIAL

## Una salvada "de pasadita"

Nunca se sabe cuando se puede ayudar a otro, incluso a la "pasada". Es lo que le pasó a un equipo médico del Hospital de Quillota, que regresaba de Santiago trayendo a una lactante en incubadora. A la altura de Quilicura, la ambulancia N° 42, tripulada por el chofer Miguel Jorquera, la paramédico Pabla Aravena y la matrona Teresa Sánchez, se encontró con un grave accidente pues un auto se había incrustado minutos antes en la parte trasera de un camión y su único ocupante estaba severamente herido. Como aún no había llegado ningún servicio de urgencia y tampoco Carabineros, el chofer y la paramédico prestaron asistencia al herido, proporcionándole oxígeno, suero y vendas, mientras que la matrona entregaba medicamentos e instrumental, sin descuidar a la bebé. Luego de un buen rato acudió la ayuda requerida por medio de un helicóptero que trasladó al herido al hospital donde, gracias a esta ayuda, llegó con vida y estable, gracias a estos "angelitos" que andaban de pasadita por allí...

## Y no se "tomaron" Ritoque

Dicen las malas lenguas que más 10 mil estudiantes universitarios se quedaron con el "copete" comprado y la mochila lista, para asistir a la polémica fiesta mechona que se llevaría a cabo ayer en la playa Ritoque. Y pese a que este año, las federaciones universitarias prefirieron mantenerse al margen de la organización, esto no fue impedimento para que en primera instancia, los estudiantes de igual forma congregaran la masiva asistencia vía Facebook, desafiando todo tipo de advertencias por parte de las autoridades. Sin embargo, la Gobernación fue tajante en declarar que no habría permiso para la realización y que existiría un gran contingente policial resguardando el lugar. Es más, al otro día de este anuncio, una de las páginas emitía una declaración, llamando a los estudiantes a no concurrir. Al parecer, este año los muchachos se asustaron y no "se tomaron" Ritoque, y los únicos que finalmente llegaron a la playa fueron los efectivos policiales, a quienes al menos les tocó un día soleado.

## PUNTO DE VISTA

## El poder de las palabras

Hace algún tiempo, y sólo por curiosidad, se me ocurrió calcular cuántas letras (o caracteres) leo a la semana. Considerando que se trata de mi trabajo, la cifra que voy a dar puede no resultar muy llamativa y es que 250.000 caracteres por edición, o para que quede más claro, el equivalente a 83 páginas tamaño carta, no parece ser tanto. Pero agreguemos a esa cifra un par de libros en formato e-book, una que otra revista en la peluquería y hasta el texto de las cajas de la pasta dental, que incrementan significativamente la cifra inicial.

Menciono lo anterior, porque la tendencia actual, altamente influenciada por la tecnología, ha llevado a una baja sostenida en el interés de los jóvenes por la lectura, lo que da como resultado notorias limitantes en el uso y comprensión del lenguaje. Así podemos oír en cualquier parte a jóvenes que manejan un reducido vocabulario, dominado por un par de expresiones de uso común como "bakán", o encontrar, por ejemplo, a personas de nivel medio educacionalmente hablando, que no comprenden las instrucciones para preparar una simple mamadera.

El lenguaje no sólo es un instrumento comunicacional cotidiano, es también el "medio de transporte" de las ideas y, cómo no, de los sentimientos. Por eso es tan importante estimular su

aprendizaje, más aún tratándose de un idioma tan rico en terminología como el castellano.

Por otra parte, saber lo que ocurre a nuestro alrededor, en nuestro barrio, comuna o país, conocer aquellos hechos que pueden influenciar nuestra vida, es otra faceta que permite orientar la toma de decisiones y forjar una visión de mundo acabada basada en una opinión bien informada. Puede decirse que es el "as bajo la manga" de muchas personas exitosas en sus actividades y, en otras tantas oportunidades, de quienes hacen gala de una conversación amena e interesante.

Por eso, este año, en que "El Observador" cumple su cuadragésimo aniversario, quisimos recoger el guante y sumarnos a la realización de las Olimpiadas de Actualidad del Bicentenario, organizadas por la ANP, la Fundación de la Prensa e Inacap. Un evento donde convergen lenguaje y actualidad, para que alumnos de entre 8º básico y 4º medio le "tomen el gustito" a la lectura y a lo que pasa más allá de las pantallas de sus celulares. Un encuentro de jóvenes motivados por la información como elemento diferenciador y de profesores visionarios que ven en la lectura y el conocimiento de la actualidad, el pasaje para que sus alumnos comprendan el mundo de manera global. Para lograrlo, sólo basta leer.



Marisol Valdés Riffo  
Profesora y correctora de pruebas